

¿Qué es un concepto?... desde la perspectiva de los mapas conceptuales.

Los mapas conceptuales constituyen una de las herramientas más potentes para la organización de los conocimientos. Estos están formados por **conceptos** y por **palabras de enlace**. Juntando ambos elementos, que podemos considerar la base de los mapas conceptuales, se obtiene dicho mapa. Por tanto, resulta importante aclarar qué se entiende por concepto.

Para el autor Novak, los conceptos se fundamentan en regularidades de la realidad. Mediante la repetición y habituación se asocia una etiqueta a esas regularidades, a esos hechos. El proceso de creación de un concepto pasa por la abstracción de las características que lo definen. De esta forma, pequeñas variaciones no suponen un cambio de este, hasta que la modificación es lo suficientemente significativa para poderse considerar otro concepto. La función del concepto es evocar en la mente el objeto, hecho o acontecimiento asociado a él.

Un nivel superior de abstracción requieren los conceptos basados en acontecimientos, ya que no hacen referencia a una realidad material. Por este motivo, la mayoría de los conceptos creados están relacionados con objetos. La norma general es que los conceptos de objetos llevan a mapas conceptuales descriptivos y los conceptos de acontecimientos llevan a mapas más bien explicativos.

La evolución de la adquisición de los conceptos por parte de una persona es curiosa. En primer lugar, estos se construyen a partir de la experiencia, observando características comunes, incluso antes de empezar a decir las primera palabras. A partir del uso habitual del lenguaje, los conceptos se adquieren por recepción, mediante preguntas y respuestas.

Los conceptos no existen de manera aislada, sino que todos ellos forman una red de conexiones donde unos se relacionan con otros.